

EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A.
 HENNEO Presidente: Fernando de Yarza López-Madrado
 Director de Heraldos: Miguel Iturbe Mach

Directora de Heraldos de Soria: Mónica Fuentes Ruiz
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldosoria.es

Dirección: El Collado, 17
 Teléfonos: 975 23 36 07
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

Depósito Legal: SO-51/1977
 Control de tirada y Difusión:

EL CALEIDOSCOPIO | Por Silvano Andrés de la Morena



MARIANO CASTEJÓN

Vaquería: debate racional

Muchos se precipitaron. Unos, a la hora de apoyar sin reservas la vaquería; otros, a denostarla por principio, cuando, en casos como este, conviene la prudencia y esperar a ver cómo se define y cuál es la actuación de los interesados en la empresa

La casualidad ha querido que estos días, en medio de la tremenda polémica sobre la vaquería hipotética futura de Noviercas, haya aparecido un libro que está teniendo gran éxito. Lo publica Alianza Editorial en su colección Libros Singulares, y se titula 'La carne que comemos', con el no menos significativo subtítulo de 'El verdadero coste de la ganadería industrial'. Su autor, Philip Lymbery. Su lectura pone los pelos un poco de punta aunque no deje de estar exento de juicios hiperbólicos, más para llamar la atención de cara al futuro que para otra cosa, sin que deje de tener razón en lo que describe, a pesar de que los juicios de valor no haya por qué compartírselos. En la publicidad que da noticia del libro se dice, entre otras cosas, que «muestra gráficamente qué significa la ganadería industrial y cuál es el verdadero coste de la carne barata, y hace un llamamiento a un consumo más racional, saludable y compasivo». Por lo tanto, que ni los radicales de un bando ni los del otro pretendan hacer suyos todas las afirmaciones, negaciones, descripciones y análisis que aparecen en el estudio. Lo digo porque puede convertirse en un punto de apoyo para rechazar Noviercas o para justificarlo.

La vaquería levanta ya todas las pasiones, con intereses encontrados, en Soria y más allá de sus límites. A veces, con demagogia, y otras, con desconocimiento. Incluso en las redes sociales, que se prestan a lo que sea sin ponerse a pensar qué hay de verdad en las cosas, recogen firmas y levantan voces como si la vaquería que les

pintan fuera poco menos que un futuro centro de peligro nuclear. El facilismo con el que se mueven ciertos precipitados autodefinidos como progresistas causa pavor racional. Entre tanta selva de información, es complicado añadir algo más con valor de significado. Pero lo positivo es que se ha abierto un debate social en el que intervienen intereses contrapuestos, es la prueba de que estamos en una sociedad compleja y de que para llegar a resultados lo práctico es tomar decisiones con todas las variables sobre la mesa.

En uno de sus artículos, siempre bien certeros, Milagros Hervada escribía sobre el tema comparando Vaquería con CMA. No le falta razón en muchos aspectos pero hay una diferencia sustancial: la vaquería es una inversión privada, la CMA fue un despropósito hecho con dinero público, que, teóricamente, es de todos. También habrá que aceptar que han elegido una zona de Soria convencidos de que aquí hay necesidades y habría escasa oposición, mientras que en otras latitudes les habría resultado más difícil. Aunque quizá no previeron que, al final, también aquí se alzarían voces, de dentro y de fuera y muchas de ellas, sin duda, con intereses territoriales foráneos nada inocentes.

¿Por qué no hacerla pero hacerla bien? Que pase la autorización ambiental con todas las garantías,

«No estaría de más que Podemos Soria se apuntase a relajar la rigidez facial de algunos»

que es lo propio de una sociedad avanzada y con una administración moderna que cumpla la ley y la haga cumplir. «Sin trampas», como advierte el profesor Pedro Arrojo, de la Universidad de Zaragoza. Muchos se precipitaron. Unos, a la hora de apoyar sin reservas la vaquería; otros, a denostarla por principio, cuando, en casos como este, conviene la prudencia y esperar a ver cómo se define y cuál es la actuación de los interesados en la empresa. No ayuda estar a priori a favor ni estar a priori en contra. El relato a favor de la vaquería lo tiene complicado pues una parte destacada de la sociedad se ha adueñado del relato animalista que sobredimensiona el mundo animal (contra las corridas, circos, etc.), predica que la carne tiene que ir a menos y utiliza argumentos en exceso emocionales. Por eso, entre el apriorismo doctrinario de unos, que solo ven lo que creen, y el excesivo liberalismo desbocado ambiental de otros, que solo creen lo que ven (sus intereses), no se llegará a solución razonable. De ahí que haya de ser la Administración regional la que deba actuar con el criterio profesional esperable para que las cosas se hagan bien, con respeto a la ley; y que la empresa se esfuerce en convencer de que servirá para crear riqueza con la racionalidad necesaria. Y, por supuesto, que se pueda cuestionar todo con humor, incluso la actuación política, como hizo Roberto Ortega, aunque no lo quieran entender quienes difunden una nueva política. No estaría de más que Podemos Soria se apuntase a relajar la rigidez facial de algunos.

HOJA DEL CALENDARIO

Pedro Villalar

Compra europeo

COMO es conocido, el flamante presidente francés, Macron, ha lanzado el eslogan «compra europeo» para tratar de contrarrestar el proteccionismo que pretende imponer Trump en su país, que afectará gravemente al comercio mundial. La irritación de los europeos ante la actitud del presidente USA se traduce en esta llamada, que -contra lo que parecería racional- ha elogiado incluso con matices la comisaría de la Competencia, la liberal Margrethe Vestager.

Parece obvio sin embargo que si somos partidarios del libre comercio, de la competencia global, del abatimiento de las fronteras políticas y comerciales, no podemos plegarnos al derrotismo que se desprende de las palabras del jefe del Estado francés. El retorno a la idea de la 'fortaleza europea' supondría un grave perjuicio para un Tercer Mundo que sólo puede acceder a las tecnologías avanzadas si consigue vender sus materias primas, sus productos agrarios y sus manufacturas al Norte desarrollado.

Lo que Europa debe exigir a cambio de la libertad mercantil es reciprocidad y respeto a los derechos humanos. El libre comercio sólo es fecundo cuando no hay dumping social (impulsado a menudo por los países ricos sin escrúpulos) y cuando las fronteras se mantienen abiertas en ambos sentidos. El consejo de Macron, en cambio, nos invita a regresar al pasado más arcaico y menos estimulante.

LA CALLE

Manuel Alcántara

El nivel de alerta

LOS lobos solitarios se han unido y lo que más necesitan es encontrar una furgoneta para hacerla explotar donde haya mucha gente. Lo más recomendable sería tomar una infusión que nos previniera de las baudelerianas 'flores del mal', pero en España nos seguimos preguntando hasta qué punto el Estado está dispuesto a usar la fuerza, mientras Puigdemont reclama que hay que convocar unilateralmente el referéndum. El proceso para la escisión de Cataluña, que a algunos nos parece una mutilación, entra la semana que viene en su etapa decisiva, tras cinco años de forcejeo. ¿Cuándo se nos va a quedar más chica nuestra pequeña patria? De momento, el mundo se ha empequeñecido con la muerte de Juan Goytisolo, nuestro disidente mayor y más combativo. También el más honrado, porque no quería ganar, sino estar al lado de los que pierden. Acabó siendo 'Juan sin tierra', pero nadie puede escoger su biografía.

En su libro 'Coto vedado', cuya lectura no pude resistir sin llorar mucho antes que mis ojos lloraran por su cuenta, habla de cómo su madre murió en un bombardeo sobre Barcelona. Ahora ha muerto él, quizá el mayor escritor que nos quedaba, que eso nunca se sabe y cuando llega a saberse no le importa más que a los que le sobreviven.

Hay un momento donde la frivolidad se vuelve un sistema de defensa propia. ¿Es cierto que estamos ante el mejor Real Madrid de todos los tiempos? No puedo creer que Di Stéfano fuera un suplente en el glorioso equipo actual. Zidane no habría tenido valor para dejarlo en la caseta. El problema actual no es a quiénes se les deja fuera, sino a los que se les deja dentro. La plantilla tiene una media de veinticinco años y pico. El mundo es suyo, pero el porvenir no es nuestro. Hay que atraparlo porque luego es nunca y hoy es siempre, todavía.